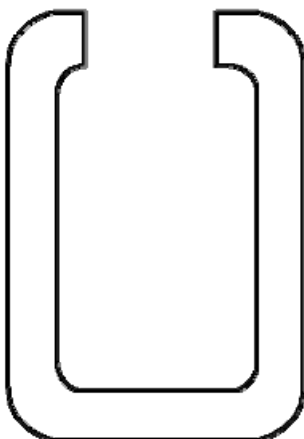
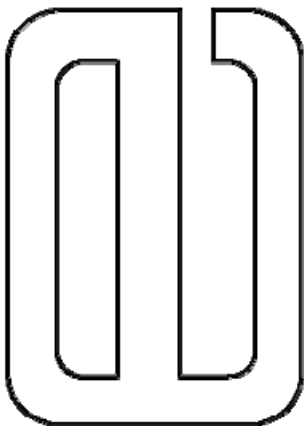
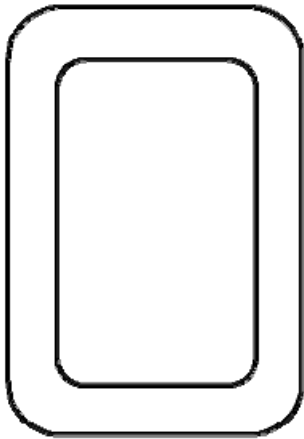
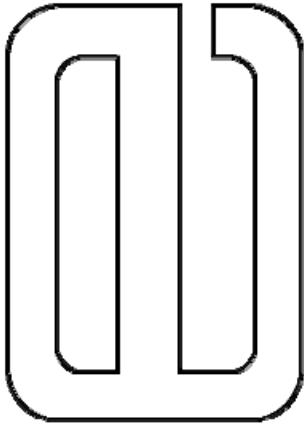


DOCUMENTOS



Rfa.: DI01FB09

Fecha: 17 de Febrero de 2009

**INTERVENCIÓN DEL PRESIDENTE DE LA
CEOE, D. GERARDO DÍAZ FERRÁN, EN
NUEVA ECONOMIA FORUM**

Director de Nueva Economía Fórum, Ministros, autoridades, señoras y señores.

Quiero agradecer en primer lugar al director de Nueva Economía Fórum, a mi buen amigo José Luis Rodríguez, su generosa presentación y gracias también José Luis por la oportunidad de dirigirme a ustedes y compartir estas reflexiones empresariales en unos momentos en que la sociedad española nos pide que demos lo mejor de nosotros mismos para superar las dificultades actuales.

En segundo lugar, quiero agradecerles a todos ustedes su presencia y en especial el apoyo de la Fundación ONCE y Caja Navarra.

Estoy convencido de que, ante este auditorio, es absolutamente innecesario detenerme en describir cual es la situación económica por la que atravesamos, tanto a nivel internacional como en España. Todos ustedes la conocen y habrán leído o escuchado decenas de análisis detallados y rigurosos.

Tampoco me parece pertinente buscar culpables de los motivos por los que hemos llegado a encontrarnos en unas circunstancias de una gravedad que yo, por lo menos, nunca había conocido.

Me parece mucho más interesante trasladarles, con un espíritu que deseo sea constructivo, tres asuntos que enmarcan nuestra posición en la actualidad y que son los siguientes:

- Nuestra **preocupación**, la de CEOE y los empresarios españoles, ante las dificultades que afectan a toda la sociedad española.
- El firme **compromiso de los hombres y mujeres de empresa** de trabajar con el máximo esfuerzo, dedicación e imaginación para encontrar soluciones y salir de la actual situación con la mayor rapidez posible.
- En tercer lugar, las **medidas que los empresarios** consideramos fundamentales para afrontar el futuro y devolver la confianza a inversores, ahorradores y consumidores. Es decir, a todos los ciudadanos en general.

Comencemos con nuestras preocupaciones. Sin duda la primera se refiere a la alarmante, grave destrucción de empleo que lleva la tristeza y el desaliento a tantos hogares españoles.

Nuestro mayor esfuerzo debe ir encaminado a romper el círculo fatal que consiste en: menor empleo - menor consumo - menor producción - menor empleo.

Para conseguirlo es imprescindible realizar un diagnóstico acertado.

La realidad es que la crisis financiera internacional se ha trasladado a la economía real y, en nuestro caso, ha provocado una crisis inmobiliaria más profunda y mayor de la esperada.

Esta crisis la padecen también todos los sectores económicos y ha causado, a la vez, una importante falta de financiación a familias y empresas.

Desde nuestro punto de vista, debemos solucionar la crisis financiera y abordar al mismo tiempo los graves problemas de la economía real.

El objetivo, como ya he afirmado, es detener la destrucción de empleo e inmediatamente después volver a la senda de crecimiento y, para ello, tenemos que actuar con urgencia en tres apartados.

- Financiación de las empresas.
- Competitividad
- Crear un marco de confianza

Como ustedes saben, la falta de financiación está causando el concurso de acreedores y el cierre de muchas empresas, con el consiguiente aumento del desempleo. Muchas empresas viables se ven abocadas a la desaparición al no contar con la misma financiación que han obtenido habitualmente y, como fichas de dominó, unas arrastran a otras en su caída.

En este punto, quiero resaltar que me consta el compromiso de nuestro sistema financiero con el futuro de nuestras empresas y su voluntad de colaborar en su viabilidad que es esencial para nuestra economía.

Nuestros bancos y cajas tienen también problemas importantes como la morosidad y el cumplimiento con los créditos que han contraído con el exterior para satisfacer nuestras pasadas demandas. Estoy seguro de que están haciendo todo lo posible en unos momentos que también son difíciles para ellos.

Conscientes de esta realidad, desde CEOE pedimos al Gobierno líneas especiales del ICO para financiar el circulante y la tesorería de las empresas, con una atención especial a las pequeñas y medianas.

Como ustedes recordarán, a finales de 2008, se puso en marcha una línea de 10.000 millones de euros, pero se hizo tarde y no está funcionando adecuadamente.

Ya en enero de 2008, trasladamos al Gobierno la necesidad de buscar soluciones a la financiación de las empresas.

En estos momentos, tanto esta línea, como las nuevas que necesariamente se deben arbitrar, deben modificarse teniendo el ICO mayor protagonismo y mayor riesgo. Para ello, el ICO debe asumir mayores compromisos con la morosidad en todas sus líneas, ampliar la financiación a empresas de mayor tamaño y mejorar el margen para las entidades financieras colaboradoras. Solo así estas líneas de crédito serán eficaces.

No podemos olvidar tampoco que la financiación de las empresas sufre la demora de pagos por parte de las Administraciones Públicas. En este aspecto, es imprescindible el compromiso de las Administraciones Locales, Autonómicas y de la Administración Central de:

1. Pagar puntualmente las contraprestaciones económicas por compra de bienes y servicios, así como de las contrataciones.
2. Poner en marcha cualquier otro tipo de instrumentos que aseguren la liquidez y financiación del capital circulante de las empresas, asumiendo los riesgos que sean necesarios. Como por ejemplo, una línea de garantías o avales de la Administración Central ante las entidades financieras para que las empresas que acometan proyectos puedan acceder al crédito que necesitan. Igualmente para las empresas que tengan pendientes cobros de las Administraciones Autonómicas y Locales.
3. Aplazar los pagos de los impuestos por IVA, Sociedades, IRPF, así como de las cuotas empresariales a la Seguridad Social. Hace falta una mayor diligencia en la atención a los requerimientos, para aplazamiento de estos pagos.

Voy a detenerme ahora en la **Competitividad** que ya cité al principio como esencial también para frenar la destrucción de empleo. Como saben, año tras año hemos ido perdiendo competitividad por nuestro diferencial de inflación con el resto de países europeos y con el consiguiente deterioro de nuestra balanza comercial y crecimiento del déficit.

España ya no cuenta con la posibilidad de devaluar su moneda para ajustar su economía. Ahora es imprescindible reducir los costes a las empresas por otros métodos y realizar las reformas estructurales necesarias. Unas reformas que podían parecer menos urgentes en situaciones de bonanza y que ahora son absolutamente ineludibles.

Si no se actúa ya, y de forma decidida, cuando se toque fondo, a nivel internacional, España puede permanecer en ese mismo fondo durante mucho tiempo, una L prolongada de la que debemos huir.

Los empresarios hemos elaborado documentos, durante 2008, en los que hemos presentado al Gobierno, a los partidos políticos y a las centrales sindicales las reformas estructurales y medidas que consideramos urgentes para salir de la crisis.

No hemos sido los únicos. Algunas de las más prestigiosas instituciones internacionales y nacionales también han considerado imprescindibles las reformas.

Permítanme un breve resumen en titulares:

La **OCDE** ha recomendado a España que potencie las reformas estructurales para reactivar la economía, entre ellas la reforma laboral.

El **Fondo Monetario Internacional** ha avisado a nuestro país que si no reforma su economía caerá en una espiral de desempleo, ya estamos en ella.

La **Comisión Europea** ha estimado que España debe introducir más competencia.

El **Banco Central Europeo** ha considerado que las reformas deberían centrarse en aumentar la flexibilidad del mercado laboral.

En este mismo sentido, el **Gobernador del Banco de España** ha planteado recientemente una reforma del marco laboral para incentivar la contratación.

En la misma línea, desde CEOE volvemos a reiterar hoy las reformas que estimamos necesarias.

Mencionaré algunas de ellas:

Empecemos por el **mercado laboral**. Con carácter previo debo recordar que nuestro país tiene, según Eurostat, la tasa de paro más alta de la Unión Europea, superando el 14%, seis puntos más o casi el doble que la media europea y seguirá al alza.

Ante esta realidad, todos debemos buscar soluciones y no caer en simplificaciones y descalificaciones.

Los empresarios hemos formulado un amplio abanico de propuestas basadas en que, en el mercado de trabajo, son primordiales las reformas capaces de combinar la flexibilidad que necesitan las empresas en una economía global, con la seguridad que demandan los trabajadores en su empleabilidad. Es decir, el concepto ya acuñado en Europa de la flexiseguridad.

Igualmente, hemos propuesto medidas para reducir las altas tasas de absentismo laboral y contar con un adecuado y moderno contrato a tiempo parcial.

Si queremos mejorar nuestra productividad para aumentar el poder adquisitivo de los salarios y ofrecer oportunidad a nuevos empleos, en especial a los jóvenes, son necesarias también reformas estructurales que aborden las dificultades y costes en la entrada y salida de los contratos de trabajo, acercándolos a parámetros europeos.

Igualmente es necesario mejorar el funcionamiento de los servicios públicos de empleo dando entrada a la iniciativa privada, así como mejorar nuestro sistema de protección al desempleo y ganar en movilidad funcional y geográfica.

Miremos al exterior y estudiemos las mejores soluciones que ofrecen otros países. Nosotros lo hemos hecho y de ahí nuestras propuestas que queremos debatir en el marco del diálogo social.

Igualmente, es muy importante una apuesta decidida por la formación para adecuarla a las necesidades del mercado de trabajo y reforzar los incentivos a la inversión de las empresas en la formación de sus trabajadores.

Es también esencial crear un **marco fiscal** que incentive el crecimiento de la inversión y del empleo, y sea un referente para la atracción de la inversión extranjera hacia nuestro país y para mantener nuestras actividades sin deslocalizarlas.

Por ello, hemos incidido en especial en los siguientes aspectos:

- Que se reduzca el tipo impositivo del Impuesto de Sociedades, en línea con lo que ya han hecho o están haciendo otros países de la Unión Europea.
- Que disminuyan las cotizaciones sociales a cargo de las empresas. Está demostrado que los países con más cargas de las empresas en las cotizaciones a la Seguridad Social son los que tienen más paro. Las cotizaciones tan altas suponen una penalización para la contratación.
- Que se eliminen en toda España el Impuesto de Sucesiones y el de Donaciones que penalizan la inversión y la creación de empleo.

En lo que respecta a la **energía**, para evitar los efectos perniciosos de los vaivenes de los precios de las materias primas, debemos reducir nuestra dependencia energética del exterior y debatir sobre la puesta en marcha de un programa nuclear.

Asimismo, hay que adecuar y solucionar el déficit tarifario. Hay que trasladar a la factura eléctrica los costes reales; y ahora es un buen momento.

Otro asunto estratégico es la **Investigación y el Desarrollo**. Tenemos que aprovechar la crisis para mejorar nuestro modelo de crecimiento, nuestro patrón de crecimiento, invirtiendo más en tecnología, innovando más, apoyando la educación y la formación de nuestros trabajadores y, de este modo, aumentando sostenidamente nuestra productividad y competitividad.

Entre las medidas que proponemos hay que destacar:

- Invertir anualmente en capital tecnológico, por encima de la media UE-15.
- Incrementar el esfuerzo nacional en I+D para superar el 2% del PIB.
- Considerar las Infoestructuras- es decir las telecomunicaciones-dentro del Plan Director de Infraestructuras.
- Alentar la incorporación y uso productivo de las TIC en las pequeñas y medianas empresas como factor catalizador de su productividad y competitividad.

Sobre las **infraestructuras**, desde CEOE creemos que la inversión en este campo se configura como un factor clave en la actual fase recesiva de la economía.

Por ello, la puesta en marcha del Fondo de Inversión Local tendrá efectos positivos sobre la actividad y el empleo en el corto plazo. Pero esta medida fugaz, de carácter transitorio, debería intensificarse con un Plan Nacional de Inversión en Infraestructuras e Infoestructuras productivas, que incluya la colaboración público-privada, que ya en el pasado ha dado tan magníficos resultados.

Otras actuaciones relevantes, y generadoras de actividad, serían los programas de rehabilitación integral, de renovación urbana y de rehabilitación de viviendas y la mejora de su eficiencia energética previstas en el Plan Estatal de Vivienda y Rehabilitación 2009-2012.

Otra medida relevante es la de simplificar, y en esto estamos trabajando codo con codo con la Administración, los trámites y la reducción de las cargas administrativas, que tanto tiempo y gastos conllevan.

También es necesario que la iniciativa privada gestione los servicios públicos para mejorar la calidad de los mismos y disminuir su coste. Es un nuevo ofrecimiento para que se externalicen los Servicios Públicos. La externalización de la gestión y la liberalización de los sectores que aún no lo están contribuirán a mejorar la eficacia de las Administraciones Públicas y a favorecer a los ciudadanos.

Hasta aquí un resumen de algunas de las propuestas que hemos planteado. Hemos estudiado y realizado muchas más sobre asuntos tan importantes como la austeridad de las Administraciones Públicas, la reforma de las pensiones, el desarrollo del espíritu emprendedor, la internacionalización, la educación, el medio ambiente y otros. Pero si lo consideran conveniente podemos tratarlas en el coloquio para no alargar más esta intervención.

Quizás, algunas de estas medidas que acabo de exponer no puedan aplicarse de manera inmediata, pero el mero hecho de abordarlas y debatirlas tendrá efectos positivos en el corto plazo, mejorando la confianza de los agentes, y enviando señales de que podemos estar al nivel de otros países en los que estas políticas han favorecido un alto crecimiento económico.

Este convencimiento es el que hemos transmitido al Gobierno y a las Centrales Sindicales en el marco del diálogo social ya que es indudable que si dichas reformas son fruto de un amplio acuerdo serán mucho más efectivas y de mayor alcance.

Quiero terminar señalando la importancia de que España se comprometa con las reformas estructurales.

Este compromiso de debatir, acordar e introducir reformas sentará las bases de confianza en la sostenibilidad a largo plazo de nuestras finanzas, públicas y privadas, tan necesaria para mantener el interés de ahorradores e inversores en nuestra economía y permitir un crecimiento sostenido igual o superior al de nuestros competidores, favoreciendo la deseada convergencia de nuestras rentas.



Para terminar quiero reiterarles el compromiso de CEOE, y de los empresarios españoles, en seguir trabajando, dialogando, innovando y arriesgando para conseguir lo mejor para la sociedad española de la que formamos parte.

Muchas gracias por su atención.